

DE LA SITUACIÓN DE CALLE A LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: REPRESENTACIONES DISCURSIVAS DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA EN LOS DIARIOS ARGENTINOS

(From homelessness to the occupation of public space: discursive representations of poverty in Argentine newspapers)

María Lucía Molina
lulimolina@hotmail.com

ABSTRACT

This paper analyzes two discursive representations constructed by the Argentine newspapers about people living in urban poverty that are: the one regarding homeless and the one regarding people who occupy public spaces. The theoretical framework is Critical Discourse Analysis (FAIRCLOUGH, 1992; VAN DIJK, 1997; RESENDE, 2009; PARDO, 2011; PARDO ABRIL, 2012). The discursive analysis is carried out by applying the synchronic-diachronic method (PARDO, 2011), the transitivity analysis (HALLIDAY; MATTHIESSEN, 2004) and the argumentation analysis based on the Toulmin model (TOULMIN, 2007). Conclusions show that the media representations may suggest or legitimize social and political practices that contribute to the naturalization of exclusion.

Keywords: Newspapers. Urban Poverty. Homeless. Occupants of Public Spaces.

RESUMEN

En este trabajo se analizan dos representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza urbana que construyen los diarios argentinos: la de las personas en situación de calle y la de los ocupantes de espacios públicos. El análisis, encuadrado en el Análisis Crítico del Discurso (FAIRCLOUGH, 1992; VAN DIJK, 1997; RESENDE, 2009; PARDO, 2011; PARDO ABRIL, 2012), se lleva a cabo mediante el método sincrónico-diacrónico (PARDO, 2011), la clasificación de procesos (HALLIDAY; MATTHIESSEN, 2004) y la argumentación (TOULMIN, 2007). Las conclusiones muestran que las representaciones construidas permiten orientar prácticas sociales y políticas que contribuyen a naturalizar la exclusión.

Palabras Clave: Diarios. Pobreza Urbana. Personas en Situación de Calle. Ocupantes de Espacios Públicos.

RESUMO

Neste artigo analiso duas representações discursivas que constroem os jornais argentinos das pessoas em situação de pobreza urbana: aquela dos “moradores de rua” e aquela dos ocupantes de espaços públicos. A análise, enquadrada na Análise de Discurso Crítica (FAIRCLOUGH, 1992; VAN DIJK, 1997; RESENDE, 2009; PARDO, 2011; PARDO ABRIL, 2012), é realizada mediante o método sincrónico-diacrónico (PARDO, 2011), a análise de transitividade (HALLIDAY; MATTHIESSEN, 2004) e a análise de argumentação (TOULMIN, 2007). Os resultados mostram que as representações construídas permitem orientar as práticas sociais e políticas que contribuem para naturalizar a exclusão.

Palavras-Chave: Jornais. Pobreza Urbana. Situação de Rua. Ocupação de Espaços Públicos.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo retoma parcialmente mi Tesis Doctoral, centrada en el análisis, dentro de un marco teórico discursivo crítico y mediante una metodología cualitativa, de las representaciones

discursivas sobre las personas en situación de pobreza urbana en los principales diarios argentinos.¹ El objetivo general de la Tesis se centra en relevar, caracterizar y sistematizar las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza que viven en la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana, en notas periodísticas informativas que los dos diarios argentinos de mayor tirada y circulación (*Clarín* y *La Nación*) publican durante el año 2010.

El objetivo de este trabajo es analizar dos representaciones asociadas a las personas en situación de pobreza que fueron relevadas en las notas analizadas: por un lado, las personas en situación de calle; por otro lado, los ocupantes de terrenos o espacios públicos. Particularmente, busco mostrar cómo están conformadas estas representaciones discursivas, que tienen rasgos compartidos pero también específicos; qué identidades, conductas, acciones y roles se atribuyen a estos actores; cómo están construidas y cómo funcionan las argumentaciones de las notas periodísticas informativas sobre ellos. El abordaje de estas cuestiones permitirá dar cuenta de la relación entre las representaciones discursivas analizadas y su contexto de producción y circulación. Mediante el análisis intentaré mostrar cómo las imágenes que los diarios construyen sobre diferentes actores sociales en los textos que ponen en circulación permiten fundamentar u orientar determinadas prácticas discursivas y sociales para abordar las problemáticas que los afectan.

1 MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

El marco teórico de este trabajo es el Análisis Crítico del Discurso (ACD), teniendo en cuenta tanto su vertiente europea (FAIRCLOUGH, 1992; VAN DIJK, 1997, 1999) como los trabajos de los analistas críticos latinoamericanos, especialmente aquellos que desarrollaron sus investigaciones en el marco de la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso de la pobreza (REDLAD) (RESENDE, 2009; PARDO, 2011; RAMALHO; RESENDE, 2011; PARDO ABRIL, 2012). Este marco se basa en una perspectiva crítica de análisis que concibe el discurso como práctica socialmente constitutiva y constituida socialmente, teniendo en cuenta su función de representación pero también su potencial de acción. El discurso, desde este punto de vista, está formado por tres prácticas interdependientes, divisibles solo a los fines del análisis: una práctica textual (que concierne a los textos en tanto materialidad), una práctica discursiva (referida a los modos de producción, circulación y consumo de los textos) y una práctica social (que incluye el accionar del discurso como práctica en contextos sociohistóricos determinados). El análisis

¹ El análisis y los resultados presentados en este capítulo están parcialmente publicados en mi Tesis Doctoral Representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza urbana en notas periodísticas informativas publicadas en los principales diarios argentinos, dirigida por la Dra. Laura Pardo y defendida en la Universidad de Buenos Aires el 4/7/2016.

propuesto desde este marco está orientado textualmente: parte de la descripción del texto hacia la interpretación de los significados sociales que se construyen en su contexto. Este pasaje permite relevar el carácter discursivo de las construcciones ideológicas, mediante el análisis de las representaciones discursivas que se ponen en circulación.

Desde el marco teórico esbozado hasta aquí, como también desde perspectivas no discursivas, numerosos trabajos han estudiado el discurso de los medios masivos de comunicación (FOWLER, 1991, 1996; FAIRCLOUGH, 1995; THOMPSON, 1998; VAN DIJK, 1997; WHITE, 1998, 2006; MCCOMBS, 2004). Estos han descrito a los medios como instituciones no neutrales, cuyo poder simbólico, político, económico y cultural influye en la manera como ponen en circulación los discursos. Si bien se ha hecho hincapié en la dificultad de rastrear la intencionalidad detrás de los mensajes mediáticos o los efectos que estos mensajes tienen en los receptores – por su producción colectiva y compleja, y su consumo múltiple y plural –, también se ha subrayado el poder que tienen los grandes medios masivos al poner en circulación los discursos. Se los ha señalado como participantes de peso en el establecimiento de la agenda pública y como instrumentos de creación de consenso social mediante mecanismos de reproducción ideológica. Su poder consiste, en parte, en que los medios construyen la realidad que muestran mediante procesos de selección, jerarquización y transformación. Tienen el potencial para construir estereotipos (FOWLER, 1991) y guiones (VAN DIJK, 1997) sobre los eventos sociales que narran día a día. Especialmente, los diarios tienen un rol central en marcar la agenda y consolidar las representaciones de actores y hechos sociales, por su distribución diaria, la masividad de su alcance y su funcionamiento como fuente para otros medios. Y, dentro de los diarios, los géneros informativos funcionan especialmente en la construcción de la realidad mediante el discurso, por su posicionamiento autoral caracterizado por el supuesto de objetividad y su potencial retórico.

El gran poder de los medios y su rol en la consolidación de ciertas representaciones asociadas a las personas en situación de pobreza han sido estudiados en varias investigaciones de analistas latinoamericanos que siguen una perspectiva discursiva y crítica (VASILACHIS, 1999, 2003; ZULLO, 2002; SILVA, 2009; PARDO ABRIL, 2008a, 2008b, PARDO 2008). Los resultados de estos trabajos muestran cómo los medios masivos de comunicación construyen visiones estereotipadas sobre las personas en situación de pobreza: no mencionan a estas personas, o las representan de forma esquematizada o negativa; las representan como causantes de problemas; no mencionan sus contribuciones a la comunidad; las caracterizan en relación con identidades y conductas valoradas negativamente; las representan como un “otro” peligroso, amenaza para la ciudadanía; cuando no las muestran como actores de acciones negativas, suelen representarlas como

beneficiarios o en actitudes pasivas; además, cuantifican y objetualizan el fenómeno de la pobreza, invisibilizando a los sujetos.

Este tipo de representaciones que los medios construyen tiene un efecto naturalizador, dado que la pobreza se descontextualiza y se liga a las experiencias de ciertos individuos o grupos representados como “otros” desviados de las normas sociales y las conductas deseables. Al poner en foco en este tipo de representación, se pierde de vista el hecho de que la pobreza, además de ser un estado que afecta a determinados sujetos, es un momento de un proceso de marginalización y exclusión, en el marco de un determinado sistema socioeconómico: el capitalismo. La exclusión es consecuencia de las políticas neoliberales: la descomposición del Estado de bienestar, la desindustrialización, la desarticulación del aparato productivo, los procesos de privatización, la desregulación del mercado de trabajo, entre otros (EGUÍA et al., 2007). Esta situación de exclusión suele ser el resultado de un proceso de ruptura o desenganche de los individuos con respecto a su inserción laboral o relacional (SARAVÍ, 2007; CASTEL, 2000). La pobreza, entendida desde este punto de vista, es un fenómeno heterogéneo, multicausal y multidimensional, en el que intervienen trayectorias y procesos variados, vinculado con el deterioro de la calidad de vida, la fragmentación de la trama social, el desenganche con respecto al mercado de trabajo y la falta de acceso a derechos ciudadanos (FABRE, 2000).

Al mismo tiempo, es necesario destacar que los estereotipos que los medios masivos construyen no se quedan solamente en un plano discursivo, sino que permiten generar, sostener o fundamentar prácticas discursivas y sociales caracterizadas por la discriminación y los prejuicios hacia las personas en situación de pobreza. Los medios masivos intervienen aquí como participantes activos en diálogo con otros actores como la sociedad civil y el mismo Estado, que admiten o alientan estos discursos discriminatorios. Es en este marco que pueden entenderse los procesos de criminalización de la pobreza (KOROL, 2009), estigmatización territorial (WACQUANT, 2007) y naturalización de la exclusión (BAUMAN, 2000), descritos desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. Estos procesos se basan en la construcción de las personas en situación de pobreza como un “otro” temible o despreciable, que queda señalado como generador del peligro y causante de la inseguridad para los ciudadanos (VILLALPANDO et al., 2006; KESSLER, 2009). Específicamente en el caso de las personas que no tienen vivienda, se las representa como amenaza para el espacio público (PALLERES, 2012) y se dan procesos de invisibilización simbólica. Como se ha indicado en los trabajos citados, estas prácticas incluyen tanto mecanismos discursivos como prácticas sociales: reacciones colectivas de miedo y prejuicio, prácticas discriminatorias (que se plasman en la restricción de la vida laboral, la escolaridad y ejercicio de la ciudadanía de las personas) y políticas que no ponen el eje en la dimensión preventiva, colectiva y social de la problemática.

2 CORPUS Y METODOLOGÍA

El corpus de este trabajo está formado por 54 notas periodísticas informativas que tienen como protagonistas a las personas en situación de pobreza y que fueron publicadas durante 2010 en los dos diarios de mayor circulación a nivel nacional en Argentina: *Clarín* y *La Nación*.²

En el marco de una metodología cualitativa (DENZIN; LINCOLN, 2000), se han utilizado varias herramientas para llevar a cabo el análisis del discurso. En primer lugar, para realizar una primera aproximación a las representaciones construidas en las notas que conforman el corpus, se utilizó el método de análisis lingüístico de textos sincrónico-diacrónico (PARDO, 2011). Este método se constituye como una herramienta interpretativa inductiva para abordar cada texto de manera particular, relevando las categorías gramaticalizadas y las semántico-discursivas.³ En este trabajo, se puso el foco en la categoría de Actor, para analizar la representación discursiva de las personas en situación de pobreza en tanto actores sociales. En segundo lugar, la clasificación de procesos y roles temáticos (HALLIDAY; MATTHIESSEN, 2004), que muestra cómo en los textos se representa el mundo a partir de procesos, participantes y circunstancias, permitió observar las identidades, acciones, actividades y roles asociados a personas en situación de calle y ocupantes. Por último, la argumentación (TOULMIN, 2007; PARDO, 2011; MOLINA, 2012), a partir del relevamiento de las tesis, datos y garantías que se construyen en los textos, mostró cómo se argumenta en las notas en torno a las representaciones construidas.

3 ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

3.1 Análisis del corpus mediante el método sincrónico-diacrónico

El análisis lingüístico realizado mediante el método sincrónico-diacrónico permite observar las similitudes y diferencias entre dos representaciones discursivas que se construyen en las notas: la de las personas en situación de calle, por un lado, y la de los ocupantes de terrenos y espacios públicos, por otro lado.

² Estas 54 notas representan un recorte dentro del corpus de mi Tesis Doctoral. Los ejemplos presentados en los apartados siguientes corresponden a los más representativos del análisis.

³ Este método resulta tanto una herramienta de análisis de la práctica textual, ya que permite abordar los recursos que se despliegan en cada texto entendido como materialidad lingüística, como un punto de partida para el pasaje hacia el análisis de la práctica social. Además de contribuir a la observación de las representaciones discursivas, permite observar el proceso dialógico de los textos, dado que, junto con el análisis de argumentación, muestra las voces que alternan en el discurso. Se basa en la observación de las categorías gramaticalizadas, fijas y obligatorias (Hablante-protagonista y su verbo, Actor/es y su verbo, Tiempo, Espacio, Negación, Operadores Pragmáticos), y de las semántico-discursivas, variables de texto a texto.

El análisis muestra que en las notas la situación de calle y las problemáticas relacionadas se representan como una situación individual, ligada a los recorridos biográficos y a las decisiones de cada persona. Esto puede observarse en la categoría Actor: Personas sin techo y su verbo, en el siguiente ejemplo de *La Nación*, donde se reporta la explicación de una persona en situación de calle sobre por qué está en esa situación:⁴

Cuadro analítico (1) - Fragmento de la nota L100319, publicada en *La Nación*, analizado mediante el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos

L100319	Actor Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida en la calle	Vida normal	OP
e57	[Dardo, en situación de calle] (...)	no quiere preguntarse más	sobre por qué se dieron de esa forma las cosas:		“Quizá
		no tomé		buenas decisiones”,	
		reflexiona			

Fonte: Elaboración propia.

Así, se naturaliza la pobreza presentándola como fruto del accionar individual.

Otro rasgo de la representación de las personas en situación de calle consiste en que estas son equiparadas a objetos en el espacio urbano, recalando su cantidad y la extensión de los espacios que ocupan, como puede observarse en el siguiente ejemplo del diario *Clarín*:

⁴ Los ejemplos muestran los cuadros parciales del análisis sincrónico-diacrónico, que deben leerse de izquierda a derecha. Se indica, en el vértice superior izquierdo de la tabla, el código de la nota (formado por: la inicial del diario, el número 10 que alude al año 2010, el número de mes en el que fue publicada la nota y el número de orden). En la primera columna se indica el número de emisión y se especifica si corresponde a algún sector del paratexto. Los fragmentos faltantes se indican con puntos suspensivos entre paréntesis, y las aclaraciones se agregan entre corchetes.

Cuadro analítico (2) - Fragmento de la nota C101012, publicada en *Clarín*, analizado mediante el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos

C101012	Espacio	Actor Indigentes	Verbo Indigentes
e10 (epígrafe)		Colchones indigentes	e duermen
	en los restos del terreno		

Fonte: Elaboración propia.

Como puede observarse en el Actor Indigentes, se ponen al mismo nivel los colchones y las personas que duermen sobre ellos, haciendo hincapié en la ocupación del espacio más que en el problema habitacional y social.

Por último, a las personas en situación de calle suelen atribuirse verbos vinculados con identidades y conductas negativas, como la vagancia y las adicciones; en general se ligan a las historias individuales de las personas. Un ejemplo puede observarse en la categoría Actor Personas sin techo y su verbo, en el siguiente fragmento de una nota de *La Nación*, donde se presenta a un hombre que vive en la calle en Buenos Aires:

Cuadro analítico (3) - Fragmento de la nota L100716, publicada en *La Nación*, analizado mediante el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos

L100716	Actor Personas sin techo	Verbo personas sin techo	OP
e28	Gustavo, el hijo de 26 años,	Es	
	adicto a la marihuana,	consume alcohol con frecuencia	y
		Tuvo	
	varios intentos de suicidio.		

Fonte: Elaboración propia.

Del mismo modo que la representación de las personas en situación de calle, la de los ocupantes de terrenos y espacios públicos los muestra como objetos cuantificables que invaden el

espacio urbano. En este caso, sin embargo, hay un mayor hincapié en el espacio como principal afectado por la presencia y las actividades de los ocupantes. Es decir, el foco está puesto en el problema del espacio ocupado y no en el problema de vivienda de las personas que lo ocupan. Podemos observarlo en el siguiente ejemplo de *La Nación*, donde se narra el restablecimiento del orden en el Parque Indoamericano, espacio verde porteño que había sido ocupado por miles de familias en situación de emergencia habitacional:

Cuadro analítico (4) - Fragmento de la nota L101291, publicada en *La Nación*, analizado mediante el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos

L101291	Espacio	Verbo Espacio	Actor Ocupantes	Tiempo
e6				Desde ayer
	el parque Indoamericano	volvió a ser		
	lo que	era:		
	un espacio libre de		ocupantes ilegales	

Fonte: *Elaboración propia*

Más allá de las similitudes con la representación discursiva de las personas en situación de calle, la representación de los ocupantes tiene un rasgo específico: se los muestra como organizados colectivamente para obtener terrenos, como puede observarse en el Actor Ocupantes y su verbo, en el siguiente ejemplo de *Clarín*:

Cuadro analítico (5) - Fragmento de la nota C1012131, publicada en *Clarín*, analizado mediante el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos

C1012131	Actor Ocupantes	Verbo Ocupantes	Espacio	Tiempo	OP
e27	Los ocupantes	se reunieron		anoche	
		en asamblea			con el objetivo de

		mantener la idea de quedarse	en el lugar		
--	--	------------------------------------	-------------	--	--

Fonte: Elaboración propia

En general, el objetivo de la ocupación de espacios se desliga de la situación de emergencia habitacional y se mitiga la alusión a las problemáticas ligadas con la vivienda.

El método de análisis sincrónico-diacrónico permitió también observar cómo se representa en los diarios la relación entre estos actores sociales y otros. En la mayor parte de las notas, el gobierno se configura como un actor que asiste a las personas en situación de calle, o que expulsa del espacio público a personas en situación de calle y ocupantes. Además, se construye en las notas un actor que incluye a los ciudadanos o vecinos, contrapuesto a las personas en situación de pobreza, que consecuentemente quedan excluidas simbólicamente de la ciudadanía. Los vecinos son representados como espectadores, damnificados o víctimas ante la pobreza urbana. Las instituciones de asistencia, gubernamentales o no gubernamentales, laicas o religiosas, adquieren un rol central en las prácticas asistencialistas destinadas a las personas en situación de calle; en este vínculo, los asistidos quedan en un segundo plano y se configuran solamente como receptores. Por último, es interesante señalar que, como se vio en los ejemplos (véanse ejemplos 2 y 4), el espacio se configura como un participante afectado por las acciones de las personas en situación de pobreza, que lo deterioran o lo vuelven inseguro; esto es así especialmente en el caso de la representación de los ocupantes.

3.2 Análisis de tipos de procesos y roles

Para analizar qué identidades, conductas, acciones y roles se atribuyen a las personas en situación de calle y a los ocupantes de terrenos o espacios públicos en los textos que conforman el corpus, pueden considerarse los tipos de procesos que se utilizan en relación con ellos. Los porcentajes de procesos según el tipo para cada actor se exponen en la siguiente tabla:

Tabla 1 - Porcentajes de diferentes tipos de proceso para las representaciones discursivas de las personas en situación de calle y de los ocupantes de terrenos y espacios públicos.

	Personas en situación de calle	Ocupantes de terrenos y espacios públicos
Materiales	40%	53%

Relacionales	28%	24%
Mentales	12%	7%
Verbales	12%	10%
Existenciales	4%	5%
Conducta	4%	1%
	100%	100%

Fonte: Elaboración propia

Si se dejan de lado los procesos existenciales y de conducta, que tienen un muy bajo porcentaje, el cuadro muestra algunos datos significativos: para representar a los ocupantes de terrenos se utilizan más procesos materiales que para representar a las personas en situación de calle, y esta proporción se invierte en el caso de los procesos relacionales (hay un porcentaje mayor en la representación de las personas en situación de calle que en la de los ocupantes). Asimismo, el porcentaje de procesos verbales y mentales es mayor para las personas en situación de calle. Estas diferencias parecen indicar un mayor interés por representar las identidades, las palabras y los pensamientos de las personas en situación de calle por sobre los de los ocupantes.

De todos modos, el análisis de los tipos de procesos que aparecen en las notas permite relevar rasgos comunes a ambas representaciones discursivas (personas en situación de calle y ocupantes), así como rasgos específicos a cada una de ellas.

Si se consideran los rasgos comunes, puede observarse, en primer lugar, la predominancia del espacio en la construcción de la identidad, vinculando a las personas con el espacio que ocupan en relación a una escala de menor a mayor permanencia. Esto se construye discursivamente mediante procesos materiales (como trasladarse, usurpar, ocupar), relacionales circunstanciales (principalmente, vivir) y existenciales (principalmente, haber) acompañados de circunstancias de lugar (que indican “la calle” en general u otros espacios urbanos específicos). Estas tres construcciones pueden observarse respectivamente en los siguientes ejemplos:⁵

(6) [un grupo de niños, niñas y adolescentes] deambula por los alrededores del Alto Palermo (C100711, e8)

⁵ Se consignan ejemplos textuales. Las aclaraciones se encierran entre corchetes. En cada caso, se indica el código de nota informativa (ver nota 2) y el número de emisión citada, indicando si pertenece a algún sector del paratexto.

(7) [las familias] viven en la calle (C100728, e11)

(8) adentro [de la demolición] hay gente instalada (C101012, e11, epígrafe)

Otro rasgo común que comparten las representaciones discursivas de personas en situación de calle y ocupantes de terrenos es la atribución de identidades y conductas valoradas negativamente, que se da mediante construcciones con procesos materiales (como romper, robar), relacionales intensivos con atributos caracterizados por una valoración negativa (ser adicto, estar loco, ser agresivo) e incluso verbales (gritar, mentir). Algunos ejemplos pueden observarse a continuación:

(9) [los ocupantes] venden drogas (C101012, e32)

(10) [los que se asentaron] suelen estar borrachos o drogados (C100611, e25)

Un tercer rasgo de estas representaciones es la identificación de las personas como sujetos externos a la ciudad, lo que se construye con procesos relacionales intensivos más atributos que designan lugares fuera de la ciudad o del país (ser extranjero, ser inmigrante, ser de la Provincia de Buenos Aires, jurisdicción externa a la ciudad), como puede observarse en los siguientes ejemplos:

(11) la mayor parte de las familias que se instalan es de la provincia de Buenos Aires (L100867, e11)

(12) la mayoría [de los ocupantes] es inmigrante de Bolivia, Paraguay y Perú (C1012131, e32)

Por último, varias construcciones contribuyen a representar la situación tanto de las personas que viven en las calles como de las que ocupan terrenos o espacios públicos para vivir como una situación individual y voluntaria. Especialmente, se utilizan procesos mentales desiderativos, en ocasiones acompañados de la negación (como preferir, optar, no querer ayuda). Por ejemplo:

(13) muchos no quieren aceptar los recursos del Gobierno o las reglas de un refugio (C100611, e36)

(14) otros eligen el resguardo de los bajo autopista de la AU 25 de Mayo (C100611, e36)

Además de estos rasgos comunes a ambas representaciones, pueden señalarse algunas características que las diferencian. Por un lado, las personas en situación de calle se presentan como personas que sufren las carencias y los padecimientos vinculados con la pobreza. Esta representación se basa principalmente en construcciones con procesos relacionales intensivos y posesivos con atributos que señalan las carencias, o negados con atributos que señalan posesiones (estar mal, estar solo, no tener un hogar). También se utilizan para esta representación procesos verbales vinculados con la mendicidad y procesos mentales emotivos. Las construcciones de estos tres tipos pueden ejemplificarse, respectivamente, con los fragmentos que siguen:

(15) son rehenes del invierno, de la crisis social y de la indiferencia (L100716, e8)

(16) [varones y mujeres en situación de calle] piden monedas a transeúntes y automovilistas (C100711, e9)

(17) [a Javier le] avergüenza que lo vean en ese estado [en situación de calle] (L100319, e67)

La representación discursiva de las personas en situación de calle en relación con sus carencias y padecimientos se liga con otra: la que los configura como objetos de la asistencia, gubernamental y no gubernamental. Aquí estas personas toman el rol de Meta en construcciones con procesos materiales ligados a la asistencia, como en (18), o el rol de Fenómeno en construcciones con procesos mentales cognitivos que refieren a procesos de conocer y contabilizar, como en (19):

(18) ante el frío, asistirán a los "sin techo" (L100509, e3, título)

(19) los equipos móviles de la Dirección General de Niñez y Adolescencia del gobierno porteño ya han detectado a un grupo de niños, niñas y adolescentes que deambula por los alrededores del Alto Palermo (C100711, e8)

Por otro lado, el rasgo específico más saliente de los ocupantes de terrenos y espacios públicos es que se presentan como usurpadores del espacio mediante procesos materiales, especialmente creativos (armar viviendas, edificar casillas), como en el siguiente ejemplo:

(20) los invasores lograron armar parcelas en diez terrenos (L101280, e8)

En estos casos, las personas son representadas no solo ocupando el espacio urbano sino “construyendo ciudad”, lo que se configura como amenazante desde el punto de vista de los diarios.

Al mismo tiempo, se los presenta como políticamente organizados, en el rol de Actor en construcciones materiales (reunirse, luchar, organizarse) y en algunos casos como Dicentes en construcciones verbales, como puede observarse en los dos ejemplos que siguen, respectivamente:

(21) [los ocupantes] hacen asambleas (C101246, e6, bajada)

(22) "estamos reclamando luz porque las casillas se nos incendian con las velas" (L100803, e37)

Un tercer rasgo de la representación de los ocupantes es que se los muestra como aprovechadores, especialmente mediante procesos relacionales intensivos y posesivos (como ser inversores, tener casa). Así, se saca el foco de las carencias habitacionales de estas personas, como puede observarse:

(23) Son personas que tienen habitaciones y viviendas en alquiler dentro de la villa y que vinieron acá, tomaron uno o dos terrenos o enviaron a un familiar a que ocupara una parte, para que luego construyan nuevas habitaciones para alquilar (L1012119, e21)

Esta representación discursiva de los ocupantes contrasta con la de las personas en situación de calle como víctimas de la crisis económica y la indiferencia social (véase ejemplo 15). Se completa con su configuración como objeto legítimo de la expulsión, especialmente por parte del gobierno. Para esto se utilizan construcciones materiales en las que las personas se ubican en rol de Meta y los funcionarios gubernamentales en el rol de Actor (con procesos como desalojar, sacar, expulsar):

(24) [las personas] fueron desalojadas por el gobierno porteño en agosto pasado (L101021, e11)

Si comparamos la representación de las personas en situación de calle y la de los ocupantes en relación con los tipos de procesos utilizados, pueden observarse algunas diferencias graduales. En cuanto a las carencias y padecimientos de estas personas, las consecuencias materiales y

emocionales de la pobreza se señalan mayormente para las personas en situación de calle que para los ocupantes; asimismo, las palabras y las emociones de las personas en situación de calle se muestran en mayor medida. En relación con la asistencia, las personas en situación de calle se representan como más dignas de ayuda que los ocupantes. Estos, por el contrario, son caracterizados como aprovechadores y como actores políticos que accionan mediante la protesta, práctica que no adquiere en las notas de los diarios una valoración positiva.

3.3 Análisis de la argumentación

Si se consideran los textos periodísticos en relación con el rol del discurso como práctica discursiva, se pone de manifiesto que las notas informativas, a pesar del supuesto de objetividad que subyace a su contrato de lectura, tienen una función argumentativa. Las informaciones que allí se presentan funcionan alternativamente como datos, tesis y garantías; así, se conforman estructuras argumentativas que permiten fundamentar determinadas visiones de mundo sobre las personas en situación de pobreza. Uno de los aspectos más notables de este mecanismo es que la argumentación no solo funciona de manera aislada en cada nota sino que la reiteración diaria de tesis, datos y/o garantías en los periódicos contribuye a la creación de redes argumentativas, que forman parte de los guiones que circulan en los diarios. Dichas redes no se presentan en una sola nota de manera completa, sino que cada nota retoma algunas de las relaciones que la componen; para ello, no es necesario que las tesis estén explícitas en todos los casos, dado que las relaciones pueden funcionar implícitamente.

El análisis del corpus ha mostrado que se puede identificar una red argumentativa diferenciada para cada una de las representaciones discursivas relevadas. Es decir, que en los diarios se argumenta de una determinada manera (con determinados encadenamientos de tesis, datos y garantías) sobre las personas en situación de calle, y de una manera gradualmente diferente sobre las personas que ocupan terrenos o espacios públicos. En cada red, se construyen representaciones discursivas de los actores sociales, de los problemas ligados a ellos y de las soluciones que se proponen para abordarlos. En otras palabras, lo que cada red orienta son las respuestas que se intenta legitimar. De este modo, puede observarse el pasaje de la práctica textual a las prácticas discursivas y sociales.

En el siguiente cuadro pueden observarse las principales tesis que son recurrentes en las notas del *corpus*:

Cuadro analítico (7) - Principales tesis relevadas en el análisis de la argumentación del corpus

Principales tesis del corpus	
Tesis 1:	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.
Tesis 2:	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.
Tesis 3:	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza.
Tesis 4:	La situación de pobreza es voluntaria.
Tesis 5:	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.
Tesis 6:	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.
Tesis 7:	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo desocupado.
Tesis 8:	Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro.
Tesis 9:	Las personas se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado.
Tesis 10:	Las ocupaciones de terrenos desembocan en la consolidación de villas miseria.

Fonte: Elaboración propia

A partir de estas tesis generales se conforman dos redes diferenciadas en torno a las personas en situación de calle, por un lado, y las personas que ocupan terrenos, por otro.

En cuanto a la primera red, la situación de calle se presenta como un problema urgente, con dos aristas: por un lado, se sostiene que las personas en situación de calle sufren padecimientos ligados a la situación de precariedad que experimentan (Tesis 1); por otro lado, se presentan datos para sostener la tesis de que las personas en situación de calle generan problemas que afectan a otros ciudadanos (Tesis 2). En respuesta a estos problemas, el gobierno se representa como activo y responsable reaccionando mediante la asistencia (Tesis 3). Se argumenta que este pone todos los recursos disponibles en función de asistir a esas personas, pero ellas muchas veces son reticentes a recibir la ayuda. En ese sentido, la situación de calle suele presentarse como voluntaria (Tesis 4), lo que des-responsabiliza al gobierno en el abordaje de las problemáticas ligadas con la pobreza y la exclusión. Una función similar adquiere el elogio de voluntarios que realizan prácticas asistencialistas (Tesis 6): en este caso, el foco está puesto en los que ayudan a las personas en situación de calle, representadas como receptores pasivos. En menor medida para esta representación, el espacio se representa como afectado por estas personas (Tesis 5) y se legitima su

expulsión del espacio público (Tesis 7), pero, como se verá, este encadenamiento es más frecuente en la argumentación sobre los ocupantes.

La tensión entre los problemas de las personas en situación de calle (Tesis 1) y los que ocasionarían a la comunidad (Tesis 2) puede observarse en la nota de *La Nación* titulada “A la intemperie y rehenes del frío” (L100716), donde se utilizan metáforas teatrales para aludir a la situación de calle:⁶

Cuadro analítico (8) - Análisis de la argumentación en un fragmento de la nota L100716, publicada en *La Nación*

Tesis: Los sin techo son protagonistas de un problema	
El drama de los sin techo (e3, volanta)	
Cada vez que el frío recrudece en la noche porteña, ese problemático escenario se agrava en la ciudad (e9)	
Datos	Garantías
Dato a: sufren el frío y enfermedades relacionadas Son rehenes del invierno (...) (e8)	<i>Sufrir el frío es un problema</i>
Dato b: sufren por la crisis (...)[son rehenes] de la crisis social y de la indiferencia (e8)	<i>Estar afectado por la crisis es un problema</i>
Dato c: no tienen capital Basta con transitar los bajo-autopistas para advertir el dolor de gente cuyo único capital son algunos trapos viejos, un colchón y un puñado de mantas rotas. (e18)	<i>Tener poco capital es un problema doloroso</i>
Dato d: son muchos Más de 1400 personas (...) (e5 bajada, e9, e14)	<i>Que los sin techo sean muchos es un problema</i>
Dato e: ocupan mucho lugar Son muchos los puntos críticos donde familias con chicos se cobijan a la intemperie (e16)	<i>Que los sin techo ocupen mucho lugar es un problema</i>

Fonte: Elaboración propia

Como puede verse, los “problemas” de los que son “protagonistas” las personas en situación de calle pueden interpretarse en dos sentidos. Por un lado, parte de los datos fundamenta la tesis de que las personas en situación de calle padecen problemas (Tesis 1): el frío, las complicaciones de salud y las carencias económicas son algunos datos que presentan la vida en la calle como una situación problemática para las personas que la sufren. Por otro lado, otros argumentos parecen

⁶ En los cuadros, se consignan ejemplos de los encadenamientos de tesis, datos y garantías que se dan en las notas. Se presentan ejemplos textuales de los datos y de las tesis, indicando el número de emisión y si el fragmento corresponde a alguna parte del paratexto. Se utilizan puntos suspensivos entre paréntesis para los fragmentos faltantes, y corchetes para realizar aclaraciones.

relacionar el “drama” de los sin techo con las dificultades que generan (Tesis 2); se insinúa que los sin techo pueden ser problemáticos: son muchos, y ocupan muchos espacios de la ciudad.

En respuesta al problema de los sin techo (Tesis 1 y 2) se despliega la tesis alrededor de la ayuda gubernamental (Tesis 3). Un ejemplo de cómo se argumenta en las notas acerca de la respuesta del gobierno ante la situación de calle puede encontrarse en la nota publicada en *Clarín* “Radiografía de la calle”, que describe la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle (C100711):

Cuadro analítico (9) - Análisis de la argumentación en un fragmento de la nota C100711, publicada en *Clarín*

Tesis	Datos	Garantías
Tesis 2: Policiales (e1, volanta sección) Inseguridad (e2 volanta)	un adolescente en situación de calle, en bulnes al 2100 (e7, epígrafe) (...) son “varones y mujeres de entre 8 y 17 años”, que piden monedas a transeúntes y automovilistas (e9)	<i>Si hay niños y adolescentes en la calle, generan problemas de inseguridad</i>
Tesis 3 (implícita): El gobierno se ocupa de solucionar el problema de los niños que viven en la calle	Los equipos móviles de la Dirección General de Niñez y Adolescencia del gobierno porteño ya han detectado a un grupo de niños, niñas y adolescentes que deambula por los alrededores del Alto Palermo y trabajan con ellos (e8) (...) suelen ser contactados por los asistentes sociales para llevarlos a lugares de pernocte (e10)	<i>Si el gobierno invierte recursos en los niños que viven en la calle, se ocupa de su problemática</i>
Tesis 4: Los niños no quieren salir de la calle “(...) Muchas veces se les ofrece llevarlos a un centro y ellos no quieren (...)” (e12)	“[los niños y niñas] se manifiestan refractarios a disponer de su tiempo para conversar con los operadores sociales y distraerse de las actividades que a ellos les generan un ingreso” (e12) “(...) por mas riesgosa que sea la calle y lo saben, se han constituido esa identidad de calle, la ranchada (se denomina así a la comunidad que forman) les dio pertenencia y seguridad (...)” (e12)	<i>Si los niños trabajan en la calle, no quieren salir, es difícil sacarlos de allí</i> <i>Si se constituyen una identidad de calle, no quieren salir, es difícil sacarlos de allí</i>

Fonte: Elaboración propia

Como puede observarse en el cuadro analítico, en la garantía de la Tesis 2, la presencia de niños, niñas y adolescentes en situación de calle es catalogada como un problema de inseguridad que pertenece a la sección policial del diario: aquí, el foco se centra en los problemas que estas personas producirían a la comunidad más que en los problemas que padecen. La Tesis 3 muestra cómo el hincapié está puesto en todos los recursos que el gobierno invierte para abordar la problemática de la situación de calle de esos niños; si se suma la Tesis 4 con los datos que la fundamentan se verá que la argumentación consiste en señalar que el gobierno pone en juego todos los recursos de asistencia, pero los niños y jóvenes no salen de la calle porque no quieren; el efecto es la responsabilización de los niños y adolescentes por su propia situación y de desresponsabilización del gobierno.⁷

En cuanto a las ocupaciones, estas son presentadas como un problema que afecta principalmente al espacio urbano (Tesis 5), por lo que se saca el foco de las personas que ocupan los terrenos y se desliga esta problemática de la falta de vivienda. Con frecuencia, los ocupantes son presentados como generadores de problemas, para los ciudadanos y la ciudad (Tesis 2 y 5). Pero, por sobre todo, son representados como personas que lucran con las ocupaciones (Tesis 8), se organizan políticamente (Tesis 9) y no aceptan las soluciones estatales (Tesis 4). Asimismo, las ocupaciones se muestran como focos a partir de los cuales se consolidan villas de emergencia y espacios peligrosos (Tesis 10). Por todo esto, la respuesta que se legitima por parte del gobierno de la ciudad es la expulsión de estos actores del espacio público (Tesis 7). En consecuencia, queda relegada la preocupación por abordar su situación de vivienda.

Un ejemplo de cómo funciona esta argumentación puede observarse en la estructura argumentativa de la nota “Subsidios como única solución para liberar espacios tomados” (C101216), publicada en *Clarín* en diciembre de 2010, sobre la respuesta gubernamental ante una serie de ocupaciones de terrenos y espacios públicos que se dio ese mes en la ciudad de Buenos Aires:

Cuadro analítico (10) - Análisis de la argumentación en un fragmento de la nota C101216, publicada en *Clarín*

Tesis	Datos	Garantías
Tesis 5: El espacio urbano es	Dato a: ocupaciones frecuentes	<i>Si las ocupaciones son cada</i>

⁷ En otras notas sobre las personas en situación de calle, es más notoria la defensa de las prácticas asistencialistas, ya sea del gobierno o de otras instituciones no gubernamentales. Allí se proveen datos sobre la cantidad y la permanencia de los recursos humanos y materiales que estas instituciones ponen en juego para proveer bienes y servicios de asistencia básica a las personas que viven en las calles.

<p>afectado por las ocupaciones</p> <p>Cualquier espacio, desde una canchita de fútbol hasta un predio bajo la autopista, puede ser ocupado. (e12)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>	<p>Desde la crisis de 2001, las ocupaciones de los espacios públicos se volvieron una constante en la Ciudad. (e8)</p> <p>Dato b: ocupaciones permanentes</p> <p>(...) la gente [los cartoneros] sí se queda permanentemente [en los asentamientos] (e11)</p>	<p><i>vez más frecuentes, el espacio urbano está afectado</i></p> <p><i>Si la gente ocupa el espacio público permanentemente, este es el principal afectado</i></p>
<p>Tesis 3: El gobierno cumple su responsabilidad de resolver las ocupaciones</p> <p>Y en general, la solución llegó sólo cuando el Gobierno porteño negoció subsidios para que la gente liberara los lugares (e9)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>	<p>Dato c: subsidios</p> <p>En el caso de la Villa Nylon, un asentamiento que se armó en un predio vacío junto a la autopista Illia, la Ciudad tuvo que pagarles \$ 8.800 a cada una de las 64 familias. (e14)</p>	<p><i>Si el gobierno intenta paga subsidios a los ocupantes, intenta resolver el problema mediante la asistencia</i></p>
<p>Tesis: El problema continúa</p> <p>Pero el problema continúa tras la liberación (e16)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>		
<p>Tesis 8 (implícita):</p> <p>El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes</p>	<p>Dato d: bloqueo de los espacios</p> <p>(...) en lo que va del año el Gobierno porteño liberó 14 predios, para evitar que se volvieran a ocupar los tuvo que “bloquear” con rejas, alambrados u otro tipo de construcciones. (e17)</p>	<p><i>Si el gobierno ocupa los espacios, cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes</i></p>

Fonte: Elaboración propia

En este caso, se presenta la reacción del gobierno porteño ante las ocupaciones, brindando soluciones para abordar la problemática: primero, los subsidios, y, cuando no funcionan, el desalojo y las medidas centradas en el espacio. En este ejemplo las acciones gubernamentales son representadas como reacciones frente a la presión de los ocupantes, como puede observarse en las frases verbales con valor deóntico en los datos correspondientes a las Tesis 3 y 8. Este mecanismo funciona como recurso para legitimar la expulsión: al gobierno, representado como forzado a gastar recursos en subsidios y a defender el espacio público de los usurpadores, parece no quedarle ninguna opción fuera de dar subsidios a los ocupantes para sacarlos del lugar y ocupar los espacios

para preservarlos de futuras ocupaciones. La respuesta esperable por parte del gobierno porteño, entonces, en esta nota (y en gran parte de las notas publicadas en ambos diarios) es proteger el espacio público. En otras palabras, se fundamentan las prácticas de desalojo pero no se da cuenta de qué sucede con la situación habitacional de los ocupantes y sus familias.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha visto, en las notas publicadas en los diarios *Clarín* y *La Nación* se distingue la representación de las personas en situación de calle de la de los ocupantes de terrenos y espacios públicos. Estas representaciones discursivas que los diarios difunden permiten legitimar o crear ciertas prácticas sociales. El análisis lingüístico mostró cómo en los diarios los guiones se van formando mediante la repetición cotidiana de informaciones o estructuras argumentativas. Esta reiteración viabiliza que se vayan consolidando estructuras que permiten tanto solidificar representaciones como plantear soluciones o respuestas a partir de ellas, marcando el pasaje de la práctica textual a las prácticas discursivas y sociales.

Si se consideran los rasgos comunes a ambas representaciones discursivas, se verá que tienen efectos que trascienden lo textual, dado que permiten fundamentar y crear discursos y prácticas que afectan la vida de las personas y los grupos. La asociación de las personas con identidades y conductas valoradas negativamente construye una visión estigmatizante que permite fundamentar prácticas discursivas y sociales discriminatorias, que limiten el acceso de las personas a sus derechos, y respuestas políticas que no pongan el foco en los padecimientos de las personas. La representación de las personas en situación de calle o los ocupantes como objetos en el espacio y como generadores de problemas que afectan al paisaje urbano permite fundamentar políticas de expulsión o, en el mejor de los casos, de relocalización, medidas centradas en los espacios urbanos que pierden de vista el derecho a la vivienda digna. La descontextualización y la naturalización de la situación de pobreza, mostrada como situación individual y voluntaria, fuera de cualquier explicación estructural, restringen la posibilidad de elaborar políticas preventivas y globales; del mismo modo, favorecen la des-responsabilización del gobierno y la responsabilización de las víctimas.

Como mostró el análisis, además de estos rasgos comunes, las representaciones analizadas tienen también rasgos específicos, que determinan diferentes respuestas ante las problemáticas ligadas con la pobreza urbana. Por un lado, las personas en situación de calle se representan como objeto de la asistencia; su experiencia se representa de manera individual y como elección; son representadas como objetos en el espacio urbano; se muestran sus padecimientos ligados a la

pobreza. Esta representación orienta la práctica hacia la beneficencia y el asistencialismo por parte del gobierno y otras instituciones, lo que obtura una visión de estas personas como sujetos de derecho capaces de organizarse políticamente dentro de la comunidad, y permite abonar la desresponsabilización del gobierno mediante la responsabilización de las personas. Por otro lado, la representación discursiva de los ocupantes conlleva una valoración más negativa, dado que estos son señalados como usurpadores del espacio, aprovechadores y políticamente organizados, mitigando su situación de pobreza. Este tipo de representaciones permite legitimar las prácticas políticas focalizadas en el espacio, es decir aquellas vinculadas con el desalojo, la expulsión y el cuidado del espacio público, por sobre las medidas abocadas a resolver la situación habitacional de las personas y su acceso a derechos (a la vivienda, a la ciudad).

Como puede observarse, las respuestas ante las problemáticas ligadas a la pobreza que se esbozan en las notas de los diarios no se centran en las personas que están en esa situación ni en la vulneración de sus derechos, ni en las causas de que existan las personas en situación de pobreza. A partir de las argumentaciones que los diarios van construyendo en sus notas, los abordajes a las problemáticas de las personas sin hogar presentan soluciones simplistas, que se configuran como lógicas, naturales o las únicas posibles. Al desplegar esta serie restringida de respuestas, no hay lugar para considerar otras: políticas preventivas, que tengan en cuenta los procesos de desenganche que desembocan en la situación de exclusión, que conciban a las personas como sujetos de derecho. En conclusión, este tipo de representaciones contribuye a naturalizar la exclusión, no solo mediante los modos de representación de esas personas sino también mediante los modos de argumentar acerca de la resolución de los problemas asociados a la pobreza urbana.

Recibido em: novembro de 2017

Aprovado em: dezembro de 2017

marianacmarch@yahoo.es

[DOI: 10.26512/les.v18i3.7434](https://doi.org/10.26512/les.v18i3.7434)

REFERENCIAS

BAUMAN, Z. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa, 2000.

CASTEL, R. Las trampas de la exclusión. En: AAVV. *Pobres, Pobreza y Exclusión Social*. Buenos Aires: CEIL – Conicet, 2000.

DENZIN, N. K.; LINCOLN Y. S. *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage, 2000.

EGUÍA, A.; ORTALE, S.; PIOVANI, J. I.; WEINGAST, D. La pobreza en la Argentina: nuevas realidades, nuevos conceptos. En: CAMOU, A.; TORTTI, C.; VIGUERA, A. (coords.) *La Argentina democrática y los libros*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2007.

- FABRE, M. M. Consideraciones en torno al concepto de exclusión social. En: *Acciones e investigaciones sociales*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Escuela Universitaria de Estudios Sociales, 2000, n.11, p. 9-22.
- FAIRCLOUGH, N. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher, 1992.
- FAIRCLOUGH, N. *Media Discourse*. London: Edward Arnold, 1995.
- FOWLER, R. *Language in the News. Discourse and Ideology in the Press*. London: Routledge, 1991.
- FOWLER, R. On Critical Linguistics. En: CALDAS-COULTHARD, R.; COULTHARD, M. (Eds.) *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis*. London: Routledge, 1996.
- HALLIDAY, M.A.K.; MATTHIESSEN, C. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold, 2004.
- KESSLER, G. *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2009.
- KOROL, C. (Ed.) *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Buenos Aires: El Colectivo, 2009.
- MCCOMBS, M. How Agenda- Setting Works. En: *Setting the Agenda. The Mass Media and Public Opinion*. Cambridge: Politi Press, 2004.
- MOLINA, M. L. *La argumentación en las noticias. Una aproximación al análisis de la estructura argumentativa a partir del modelo de Toulmin*. Buenos Aires: Tersites, 2012.
- MOLINA, M. L. *Representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza urbana en notas periodísticas informativas publicadas en los principales diarios argentinos*. Tesis Doctoral defendida el 4/7/2016. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2016.
- PALLERES, G. Derecho a la ciudad: personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires. En: *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito: Instituto de la Ciudad, Flacso Ecuador, Clacso, 2012.
- PARDO ABRIL, N. *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008a.
- PARDO ABRIL, N. La representación de lo mensurable sobre la pobreza en la prensa colombiana. En: *Discurso & Sociedad*, 2008b, v. 2, n. 2, p. 394-421.
- PARDO ABRIL, N. Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. En: *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 2012, n. 19. Enero-Junio, p. 41-62.
- PARDO, M. L. La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. En: ORTIZ, T.E. y PARDO, M.L. (coords.) *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires: Facultad de Derecho UBA, 2008.
- PARDO, M. L. *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico- diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites, 2011.
- RAMALHO, V.; RESENDE, V. de Melo. *Análise de discurso (para a) crítica: O texto como material de pesquisa*. Campinas: Pontes, 2011.
- RESENDE, V. de Melo. *Análise de Discurso Crítica e Realismo Crítico. Implicações interdisciplinares*. Campinas: Pontes, 2009.

- SARAVÍ, G. Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina. En: SARAVÍ, G. (ed.) *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires: CIESAS /Prometeo, 2007.
- SILVA, D. E. Garcia da. Representações discursivas da pobreza e discriminação na mídia. En: SILVA, D., M. DINIZ, M. CARVALHO (orgs.) *Discurso em questão: representação, gênero, identidade, discriminação*. Goiânia: Cênone, 2009.
- THOMPSON, J. B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- TOULMIN, S. E. *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península, 2007.
- VAN DIJK, T. A. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997.
- VAN DIJK, T. A. El análisis crítico del discurso. En: *Anthropos*. Barcelona, 1999, 186, septiembre-octubre 1999, p. 23-36.
- VASILACHIS, I. Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico. En: *Discurso y Sociedad*, Barcelona: Gedisa, 1999, v. 1 n.1, p. 55-104.
- VASILACHIS, I. *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- VILLALPANDO, W. (Coord.) *La discriminación en Argentina. Diagnósticos y propuestas*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.
- WACQUANT, L. Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. En: *Thesis Eleven*, 2007, n. 91, p. 66-77.
- WHITE, P. *Telling Media Tales. The News Story as Rhetoric*. Tesis Doctoral. Sidney: University of Sidney, 1998.
- WHITE, P. R. R. Evaluative semantics and ideological positioning in journalistic discourse. A new framework for analysis. En: LASSEN, I. (ed.). *Mediating Ideology in Texts and Images*. Amsterdam: John Benjamins, 2006.
- ZULLO, J. ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza. En: RAITER, A. et. al. *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba, 2002.